

~~Alto~~ ~~209~~
✠
ORACION FUNEBRE,
QUE EN LAS EXEQUIAS QUE
CELEBRÒ POR EL

EXC.^{MO} SEÑOR
DUQUE DE MONTE-LLANO,

EL VENERABLE ILUSTRE CLERO DE LA CIUDAD
DE SAN LUCAR DE BARRAMEDA

CON ASISTENCIA DEL MUY NOBLE AYUNTAMIENTO,
y Reverendas Comunidades de ella en el dia 23.
de Julio de 1765

DIXO

EL DOCTOR DON JOSEPH CAYO GRANDE,
del Gremio, y Claustro de Theologia de la Universidad
de Sevilla, y Rector del Colegio de la Santissima
Trinidad de esta dicha Ciudad.

LA DÀN A LUZ, Y DEDICAN
A EL EMINENTISSIMO Sr. CARDENAL DE SOLIS,
Arzobispo de Sevilla,

EL VICARIO, Y DIPUTADOS
del dicho Venerable Clero.

CON LICENCIA:

IMPRESSO EN EL PUERTO DE SANTA MARIA, POR
Francisco Vicente Muñoz, Impressor de esta Nobilissima Ciudad en la calle de
Luna,

ORACION FUERRE
QUE EN LAS EXOGUAS QUE
CELLEBROS POR EL
EXCMO SEÑOR
DUQUE DE MONTPELLANO
IL VENERABLE ILUSTRE CLERO DE LA CIUDAD
DE SAN LUCAR DE BARRAMEDA

CON ASISTENCIA DEL MUY NOBLE ALCALDE ORDINARIO
Y REVERENDAS CONSELLERES DE ESTA CIUDAD
de Julio de 1762

Y LEO

EL DOCTOR DON JOSEPH GATO GRANA
del Reino, y Clérigo de Teología de la Universidad
de Sevilla, y Rector del Colegio de la Santísima
Trinidad de esta dicha Ciudad.

LA DIA A LAS Y MEDIANOCHE

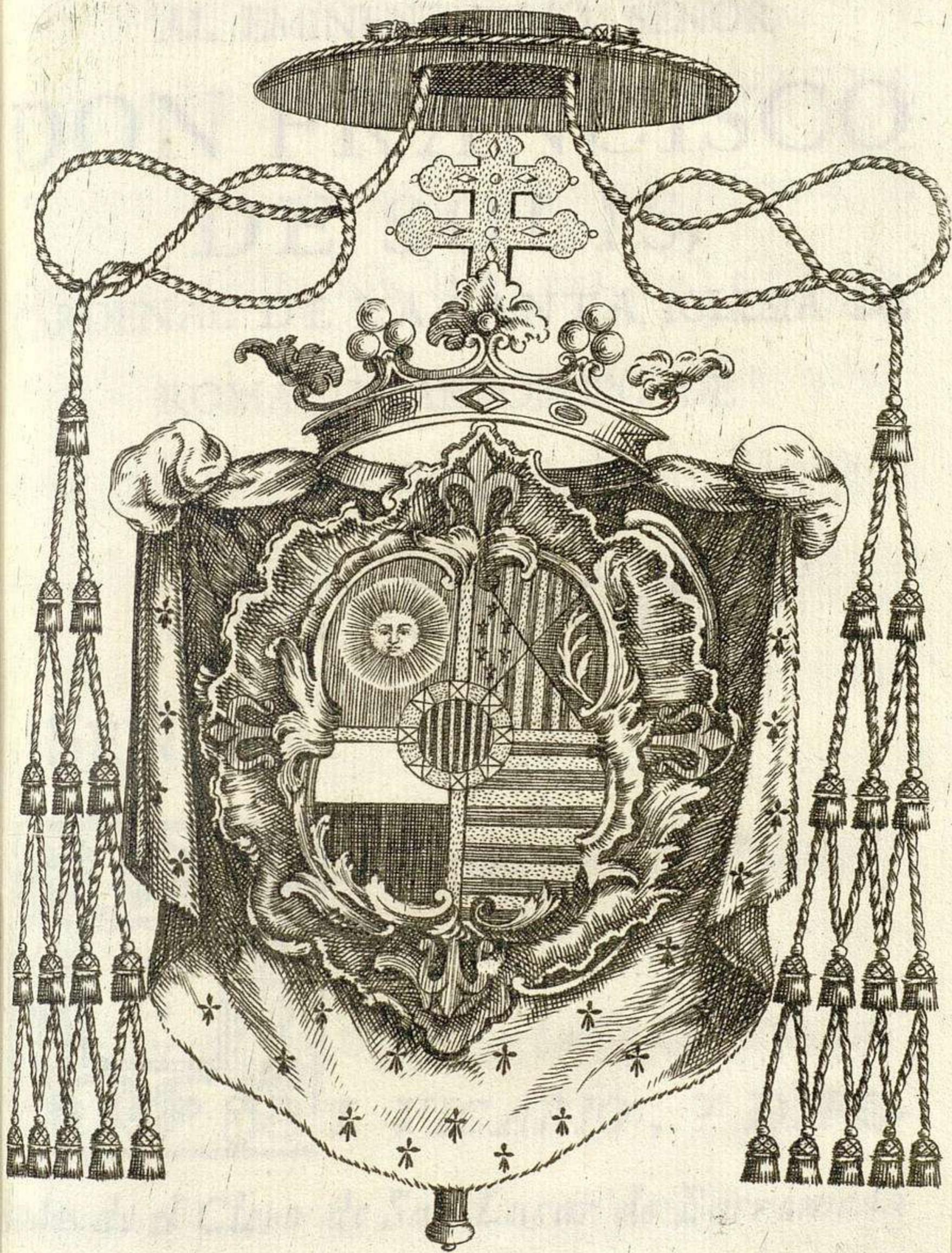
A EL EVANGELIZADO DE LA REAL CATEDRAL DE SAN LUCAR
Arzobispo de Sevilla

EL VICARIO, Y DIPUTADOS
del dicho Obispado de Sevilla

CON FIRMANA:

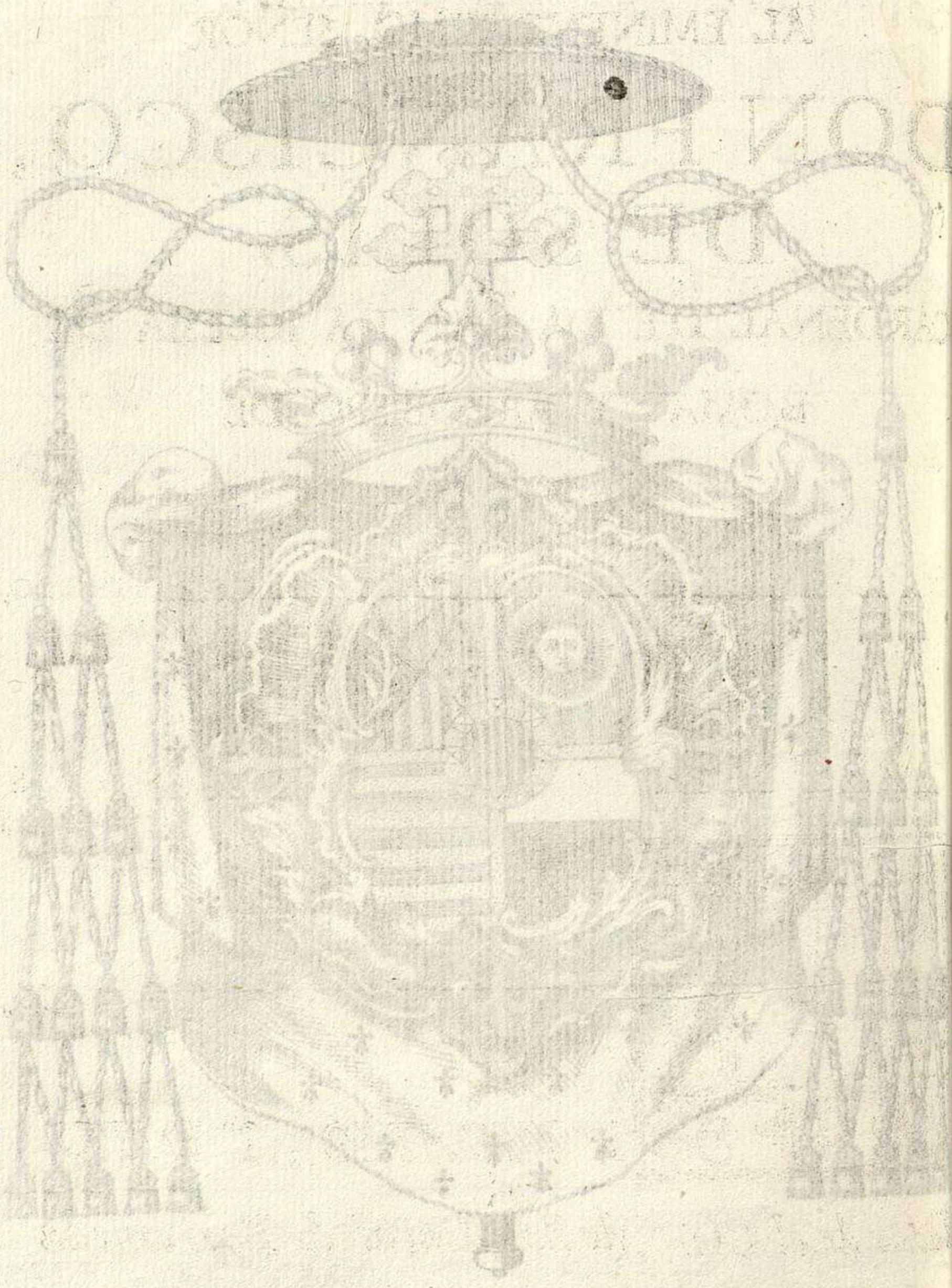
IMPRESO EN EL PUERTO DE SANTA MARÍA, POR
Francisco Nicasio Moya, Imprenta de esta Real
Iglesia Catedral en la calle de
Luz

XPS 7781V 2



Jacobo Vanderheyden, Sculp.
en el P.^{to} de S.^{ta} Maria.
a 23 de Sep.^e año de 1765.

AL. 1111. 1111. 1111.



Jacobo Vandenbruyden
 m. d. c. lxxv. 1775
 de 22 de Sept. anno 1775

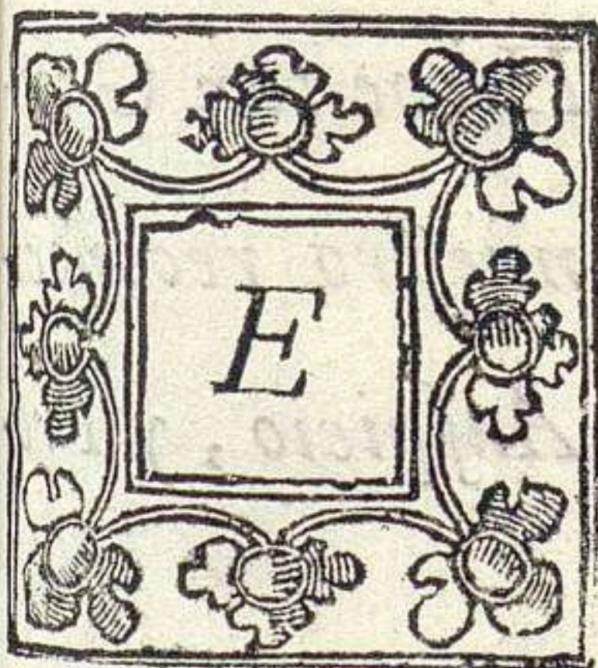
AL EMINENTISSIMO SEÑOR

DON FRANCISCO
DE SOLIS,

CARDENAL DE LA SANTA IGLESIA DE
ROMA, Y ARZOBISPO DE
SEVILLA.

EM.^{MO} SEÑOR.

SEÑOR:



L VICARIO, Y DIPU-

tados de el Clero de San-Lucar de Barrameda

★

se

se presentan con el mayor respeto á los Pies
de V. Em^{cia}, y ponen en sus sagradas manos
la Oracion Fúnebre, que en las Exequias,
que hizo su Clero en el dia veinte y tres de
Julio passado por la Alma de el Exc.^{mo}
Señor Duque de Monte-Llano, Padre amado
de V. Em.^{cia} dixo el Doct̃or D. Joseph Cayo
Grande.

Nos pareció, Señor Em.^{mo}, darla á
la luz para memoria de un Heroe tan Gran-
de, y para testimonio de nuestro reconoci-
miento á V. Em.^{cia} baxo su Auspicio, y Pro-
teccion.

Rendidos, y reverentes Subditos de

V.

V. Em.^{cia} la ofrecemos en la confianza de ser
acceptada, no por ofrenda nuestra, y de
nuestro obsequio, que es muy corto, sino por-
que en ella está, y es toda su Alma el Ex.^{mo}
Señor Duque.

Suplicámos, Señor Em.^{mo}, la admi-
tá V. Em.^{cia} en su Proteccion, y que la haga
Sombra, Sombra de Luz de tanta copia en
que abunda V. Em.^{cia} Hijo que es de la Casa
del Sol. Esperámos, que V. Em.^{cia} con los
dos poderosos respetos de Hijo de un tan
Gran Padre, y de su Authoridad Sagrada,
como Hijo, Testigo fiél de una vida tan exem-
plar, y arreglada al Espiritu de Dios, asiance

la verdad de lo que expone el Orador, y como
Persona de tan elevado Carácter la autho-
rize; para que assi authorizada sea perpe-
tua memoria de un Señor, que no debe estar
en el olvido, sino á la vista de todos para
el exemplo, y la edificacion; y por la dig-
nacion de V. Em.^{cia}, en que interessamos el
mayor honor un testimonio de nuestro reco-
nocimiento por tantos titulos debido á V.
Em.^{cia}. Todo lo conseguimos con la Protec-
cion, que humildes pedimos, suplicámos,
y esperámos de V. Em.^{cia} rogando á Dios
Nuestro Señor conserve, y guarde su pre-
ciosa vida en la mayor prosperidad, &c.

San-

*San-Lucar de Barrameda , y Septiembre quin-
ce de mil setecientos sesenta y cinco.*

SEÑOR EMINENTISSIMO

B. L. P. de V. Em.^{cia}

*Sus mas humildes , rendidos,
y reverentes Subditos.*

*Don Diego Nicolàs Rendòn
y Barragàn.
Vicario.*

*Don Manuel Carrillo
de Novela.
Diputado.*

*Don Bartholomè Gutierrez
de Henostrofa y Ledesma.
Diputado.*

SEÑOR EMINENTÍSSIMO

B. J. P. de N. E. m. e.

Don Diego Nicolás Rendón
Don Manuel Carrillo
de Novela
Don Ruperto Gaitanes
del Hospital y Labores

LICENCIA DEL SEÑOR PROVISOR.

EL Licenciado Don Joseph de Aguilar y Cueto, Racionero entero de la Santa Iglesia Metropolitana, y Patriarchal de esta Ciudad de Sevilla, Governador, Provisor, y Vicario General de ella, y su Arzobispado por el Emo. Señor Don Francisco por la Divina Misericordia de la Santa Romana Iglesia, Presbytero Cardenal de Solís, Arzobispo de esta dicha Ciudad, y Arzobispado, del Consejo de S. Mag. &c. mi Señor.

Por el tenor de la presente, y lo tocante à esta Jurisdiccion Ordinaria Eclesiastica, doy Licencia para que se pueda imprimir, é imprima el Sermón cuyo titulo es: Oracion Funèbre, que en las Exequias, que celebró por el Excelentissimo Señor Duque de Monte-Llano, el Venerable Clero de la Ciudad de San-Lucar de Barrameda, con la asistencia de el Ilustre Cabildo Secular, predicò el Doctòr Don Joseph Cayo Grande, Doctòr de la Universidad en el Gremio, y Claustro de Theologia de esta Ciudad, y Rectòr de el Colegio de la Santissima Trinidad en dicha Ciudad: Atento à haver dado su Censura el Señor Doctòr Don Ramón Alvarez de Palma, Racionero de la Santa Patriarchal, y Secretario de Camara del Eminentissimo Señor Cardenal de Solís, Arzobispo de Sevilla, y no contener cosa alguna contra nuestra Santa Fé, y buenas costumbres, con tal, que al principio de cada exemplar se inserte esta mi Licencia. Dada en Sevilla á treinta dias del mes de Agosto de mil setecientos sesenta y cinco.

Lic. D. Joseph de Aguilar y Cueto.

Por mandado del Señor Provisor.

D. Augustin de Loayssa.

Not.

LI-

LICENCIA DEL SEÑOR JUEZ DE
Imprentas.

DON Vicente de Varaez , Cavallero del Orden de Santiago , del Consejo de S. M. su Oydor en la Real Audiencia de esta Ciudad , Juez Subdelegado de la Comission de Imprentas , y Librerias de ella , y su Partido.

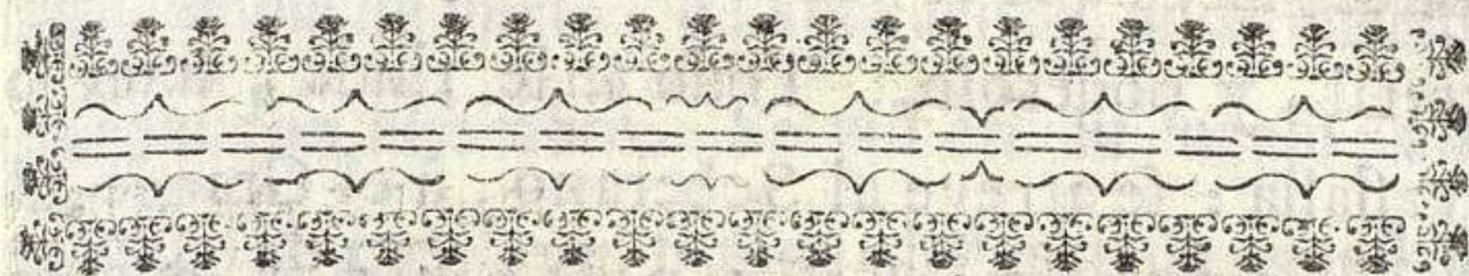
Doy licencia, para que por una vez se imprima la Oracion Funebre , que en las Exequias , que celebró por el Excelentissimo Señor Duque de Monte-Llano , el Venerable Clero de la Ciudad de San-Lucar de Barrameda , con la asistencia de su Ayuntamiento , dixo el Doctor Don Joseph Cayo Grande , del Claustro , y Gremio de la Universidad de esta Ciudad , y Rector del Colegio de la Santissima Trinidad : Atento, à que habiendo sido vista, y examinada de Comission mia , por el Padre Geronimo de Castro , de los RR. PP. Clerigos Menores de esta dicha Ciudad , parece por su Censura , no contener cosa alguna contra las buenas costumbres , y Pragmaticas de S. M. cuya impresion se executará, poniendose à el principio de cada exemplar esta mi Licencia. Fecha en Sevilla à treinta y uno de Agosto del año de mil setecientos sesenta y cinco.

Don Vicente de Varaez.

Por mandado de su Señoría.

Juan Tortolero.

SOL,



SOL COGNOVIT OCCASUM SUUM.

Pfal. 103.



MUNDO FALSO! O, MUNDO

do engañador! Ay! Quantos

son los que sorprendidos de tus

lisongeras promessas pasan

cogidos en tus redes, que,

aunque al parecer de oro, son

prisiones, en que ciegos yà los arrastras para

entregarlos contra sus esperanzas al imperio

de la muerte! La Soberania, la Grandeza, los

Titulos, los Honores, las Riquezas, la Salud

misma son relampagos que ciegan, y redes en

que los aprisionas para conducirlos al sepulcro.

Todo en este Mundo passa en figura, y en la

verdad, se va à passo acelerado à la muerte.

Quando nos desengañarèmos? Una luz sola sue-

le abrirnos los ojos, pero es yà para morir. En-

A

tonces

2
tonces se ve que el imperio de la muerte es uni-
versal, y poderoso. Todo se le rinde, todo lo
avassalla; se atreve al Soberano, à el Grande, al
Señor, al Vassallo, al Rico, al Robusto, al
Infeliz, y menos cono cido en el Mundo. No
hay que dudarlo, es cierto: se ve. Una Segur
volando vió Zacharias: *Ecce falx volans*. Mirala,
Ecce: de un vuelo alcanza, y corta la vida
de los Grandes, y de otro vuelo se lleva la vida
del mas baxo, y humilde: *Ecce falx volans*. Con
la misma velocidad toca à las puertas de los So-
beranos, que à la de los pobres, y abatidos:
Ecce falx volans. Nadie està seguro; es decre-
to del Altissimo: *Statutum est hominibus se-*
mel mori. Es hora la de morir, que ha de llegar
seguramente; sin prevenir, ni dar tiempo aco-
mete, siega, y corta la vida su afilada Segur.
Vemos afustados este estrago en la tierra, acà à
baxo; pero què mucho, si hasta el Cielo alcan-
za su corte: *Sol cognovit occasum suum*. El Sol
mismo llega à su ocafo, à morir, y à sepultarse
entre sombras. Todos los dias vemos este ocafo,
y

Zacharia
5. Vers. 1.
ex. version.
Septuaginta
22.

Ibidem.

Ibidem.

S. Pablo ad
Hæbreos.
9. 27.

Psal. 103.
v. 19.

y no nōs affombra, no nos asusta. Pūes yà
 llegó el dia de verlo, de asustarnos, y de entris-
 tecernos con affombro. Se viò en su ocafo un
 Luminar Grande, un Sol de el Cielo de nūestra
 España, de su Corte: *Sol cognovit ocas um*
sum.

Psal. id

En el dia veinte y tres de Junio passado
 murió el Excelentissimo Señor Don Joseph de
 Solís y Gante Rodriguez de las Varillas Valder-
 rabano Davila Pacheco Giròn Henriquez, Du-
 que de Monte-Llano, Conde de Saldueña,
 Adelantado Mayor de Jucatàn, Señor de Cem-
 pròn, Bernoi, y de las Villas de Retortillo,
 la Granja, de Peralejos de Solís, del Villar del
 Profeta, y Santa Cathalina de Borja, Muñòz,
 del Orden de Calatrava, Grande de España de
 primera Classe, Gentil-Hombre de Camara mas
 antiguo de su Magestad, Mayordomo, y Ca-
 vallerizo Mayor de su Alteza Real el Serenif-
 simo Señor Infante Don Luis. Dixelo yà, Se-
 ñores. Este Sol, que llegó al cenit de toda su
 luz baxó à su ocafo, murió: *Sol cognovit oca-*
sum

Psal. Idem

4
sum suum. Y vèd aquí el sentimiento, y la pena que nos coge hoy, nos oprime, y hace derramar sentidísimas lagrimas. De ellas son señales esse Catafalco triste, y enlutado, essas luces tremulas, que hasta en su luz turbada, avisan de nuestro dolor al toque melancolico de essas Campanas. Es para hacerla publica, y authorizar este Funeral, que se congregan hoy en su misma pena à este Respectuoso, y Venerable Clero, este Nobilissimo Ayuntamiento, las Sagradas Religiones, sus Sabios, y Exemplarissimos Prelados, y todo este numeroso Concurso de esta muy Noble, y muy Leal Ciudad de San-Lucar, en esta su Iglesia.

Llorar sobre los muertos no solo es execucion de la naturaleza, es consejo de la gracia, y como tal à hijos suyos nos lo dió por Salomón

Ecles. 38. mòn el Espiritu Santo: *In mortuum produc lacrymas.*
vers. 16. Christo nuestro Señor, y Maestro, las
derramó en la muerte de su Amigo Lazaro; Ta-
Joannes cito aún reconociò el deseo de estas en los que
II. vers. mueren para executarnos mas tier[n]namente
33.

Tacitus
in vita Ju-
lij Agric-
col.

à ellas. Dixolo al espirar Julio Agricola su Se-
ñor, y su Padre, como que al parecer en los
ojos de el que fallecia al despedirse de la postre-
ra luz centelleaban estos deseos: *Et novissima
in luce desideraverunt aliquid oculi tui.* No fal-
te esta elpirituosa sumptuosidad à estas Honras;
assista la memoria con lagrimas à la falta de un
Varon, de un Heroe tan grande.

Debe ser sentido no solo porque dexa de ser,
sino tambien por la falta que acá nos dexa.
Un Señor, que supo juntar à su alta Nobleza
la virtud, en quien se vieron la verdad, la jus-
ticia, la integridad, la misericordia, y demás
virtudes, en todo corresponder á Dios, y á sus
obligaciones morir, es gran pèrdida, porque
dexa de ser; esla tambien, porque en èl fal-
ta un vivo poderoso exemplo, que enseña. Pe-
ro aún mas nos obliga hoy á el sentimiento: es
la pena, y dolor grande en que considera este
Venerable Clero, y Ciudad Nobilissima à los
Señores sus Excelentissimos Hijos. Pero de en-
tre estos Señores mas el agudo dolor, y pena
en,

en que mira al Eminentissimo Señor Don Francisco de Solís, nuestro Arzobispo, nuestro Prelado, y nuestro Padre. Vemos sus fieles reverentes Hijos, y humildes Subditos á este Sol obscurecido, eclipsado, y llorando, atormentado su corazón, y en el mayor sentimiento en la muerte de su Excelentissimo, y amadissimo Padre.

Nuestra veneracion, y nuestro respeto de verdaderos, y obedientes Subditos nos pone en el mismo sentimiento de su Eminencia, y en su pena. Pero en nosotros hay mas motivo, y poderoso: es nuestro amor, que como Hijos tenemos á nuestro Eminentissimo Prelado, y Padre. Este nos dà el sentimiento, nos saca de nosotros mismos, y nos entra en su atormentado corazón, queriendo beber toda su amargura y tomar toda su pena. Nuestro amor con que correspondemos al de su Eminencia, con el que se hà dignado honrar, favorecer, y atender en el mayor agrado, y aprecio á este su Clero, á esta Nobilissima Ciudad, y á todos sus

7
sus Lucenses. Este saca hoy nuestras lagrimas,
y él hace por su impulso reverente mas accele-
rada la obediencia al Espiritu Santo: *In mor-*
uum produc lachrymas. Ea, pues, Venerable
Clero, Nobilissima Ciudad, fieles reconocidos
Lucenses, llorad, llorad, y juntense vuestras
sentidas lagrimas à este Magestuoso, solemnis-
simo Funeral: *In mortuum produc lachrymas.*
Sepase, que las derrama un vivissimo dolor;
Et quasi dira passus incipe plorare; sepase,
que el amor por la acerbidad de la pena las
vierte: *Et quasi acerba passus ordiri lamentum.*
Ni baste un dia para este llanto, dos siquiera
han de ser, segun el mismo Espiritu: *Uno, vel*
duobus diebus; y estos son menester al merito
del Heroe grande, cuya muerte lloramos: *Se-*
cundum meritum ejus; assi và obedeciendo
nuestro respeto, y nuestro amor à el Espiritu San-
to, y à Nuestro Eminentissimo Prelado.

Pero porque este llanto debe ser lleno,
segun todo el consejo del mismo Espiritu: *Et*
secundum judicium contege corpus illius; aun-
que

Eclis. Ibi-
dem.

Ibidem.

Ibidem.

Ibidem.

Eclis. V.
18.

Ibidem.

Ibidem.

8
que la esperanza de la felicidad, en que por la piedad de Dios pensamos estará su Excelencia, pudiera poner limite, y termino à nuestro sentimiento, pero no los debe poner à los Sufragios. Assi, cumplamos lo mandado por el mismo Espiritu, segun el Rito que principiò en los primeros Christianos para sus Funerales, que refiere el Padre Alapide, sobre las citadas palabras, Erigasse un Mausoleo, vistase de luto, enciendanse luces, suenen tristes las Campanas, y rueguen los Sacerdotes con Psalmos, y Hymnos: *Ornate sepulturam, Psalmodia, cantu, cereis accensis, Campanarum pulsa, vestibus atris.* Ofrescense al Señor Sacrificios, y Oraciones: *Orent, Sacrificia fiant pro anima defuncti.*

*Alapide
super idē
cap. 38.*

Todo se hà cumplido hoy en esta Iglesia, ofreciendo al Señor Oraciones, Sufragios, y Sacrificios por las Religiosas Comunidades, y por este mi Venerable Clero; y por ultimo, la Solemnissima Missa, que se acabò de cantar, y ofrecer à su Divina Magestad por la Alma de su Excelencia, en cuyo valor esperamos, que el

el Sol, que en él se presenta à el Señor, purifique, y aclare las luces del Sol, cuyo ocaso lloramos, y entre en toda su luz à eternizarla à la vista de Dios. Seguramente lo esperamos assi de las misericordias del Señor, y por el merito infinito de la Sagrada adorable victima, de su mismo Hijo, que le hemos ofrecido, y hemos llenado nuestro llanto : *In mortuum producat lacrymas.* Ni con menos se desahogará, y desempeñará nuestro amor, y nuestra obligacion à nuestro Eminentissimo Señor, y Prelado. Pero queremos mas, y es buscar, y hallar para consuelo de su Eminencia, y nuestro, en la vida de su Excelencia el seguro de lo que desean nuestras Christianas esperanzas, y para exemplo de los vivos. Vamos yà, pero antes, como debemos, supuesta mi sumision, y obediencia à la Santa Iglesia, y sus justas determinaciones, pidamos la gracia por la intercession poderosa de Maria, Señora nuestra, saludandola con el

Ibidem

Angel : *Ave gratia*

plena.

B

SOL

SOL COGNOVIT OCCASUM SUUM.

Pfal. 103.



ACER NOBLES NO ES por eleccion , pero serlo en las obras à que obliga el nacimiento , si està en la potestad , y voluntad de los que Dios quiso distinguir , y darlos desde su cuna ennoblecidos. (SS.) Corresponder à la gracia , por la que su Magestad los separó de los demás en el esplendor de su Nobleza , y Nacimiento es un renacer de sí mismos , es un segundo nacimiento , que aventaja con exceso al primero. Mirò Dios la nobleza como la primera vasa de el sèr , y por esso el primer hombre , Adàn , fuè el mas noble , pues tuvo origen , y sèr del mismo Dios.

Dios, que le formó imagen, y semejanza suya; de su misma respiracion tuvo el ser. El segundo Adán con ventajas al primero, pues fuè el mismo Dios hecho Hombre, Jesu-Christo nuestro Señor, quiso nacer, aunque pobre, de padres de la primera nobleza, de sangre Real; tales fueron sus Padres, su Madre, y el que tuvo por Padre, MARIA Señora nuestra, y San Joseph. De aquí tanto quanto es apreciada de Dios la nobleza, deben apreciarla los que tienen la dicha de nacer con ella. Pero como el darla el Señor es para empeñar al ser nobles, y acreditarla con las obras, nacer nobles, y no corresponder à las obligaciones de la nobleza, es mancharla, es degenerar, y envilecerse. Este estrago padece por las malas costumbres la nobleza, disgustandose Dios de no ser servido de los que elevó para que le sirvieran los primeros, y diessen exemplo al resto de los Hombres. Voi, Señores, à hablaros de un Heroe grande, y creo harè ver que llenó toda la obligacion de su alto nacimiento, y supo darle à Dios la glo-

12
gloria en su renacimiento con el esplendor que correspondia à la gracia del Señor , que dió à su Excelencia ser tan elevado.

Nació el Excelentissimo Señor Don Joseph de Solis y Gante , Duque de Monte-Llano de unos Excelentissimos Padres, que augmentaron el esplendor de su Casa , y dieron mas luces al Sol, que es el antiguo Blasón de ella. De los Excelentissimos Señores Don Alonso de Solis Ossorio, y Doña Luisa Gante. Es demás detenerme en la antiquissima Nobleza de esta Casa. Es notoria , y por esso se basta à si misma para su recomendacion ; como en sus grandes servicios à los Reyes nuestros Señores , que con tanta generosidad han honrado , y elevado à sus Excelencias , cuyos singulares talentos merecieron su Real agrado , confianza , y aprecio. Todos lo saben para singular gloria de estos Señores Excelentissimos. Nació el Excelentissimo Señor Don Joseph una imagen viva de su Excelentissimo Padre , otro Sol de esta Excelentissima Casa , que augmentò su esplendor como

cor;

correspondia à su Oriente ; y para que Dios en su Ocaso le diese la renascencia , que de su piedad esperamos. Voi , Señores , á hacerlo ver sobre las palabras del Psalmo 103. , que tomè por Thema : *Sol cognovit occasum suum.*

*Psal. 103.
v. 15.*

El Sol conoció su Ocaso. La carrera del Sol desde su oriente al ocaso , y su renascencia en este para seguir su gyro en el medio dia , en su cenit la dixo el Espiritu Santo en el primero del Ecclesiastès : *Oritur Sol, & occidit, ibique renascens gyrat per meridiem.* Ambos lugares , como se ve , dàn toda la luz para reconocer al vivo el Sol que os presento à vuestra admiracion , y exemplo , y para la esperanza de su renascencia en el medio dia de eterna luz , que pedimos al Señor por este Funerál.

*Ecles. 1.
v. 5. & 6.*

Oritur Sol. En Salamanca en el dia trece de Abril del año de mil seiscientos ochenta y tres salió este Sol , y se vió como en el regazo de la Aurora , en su Oriente , no dando toda su luz , estando como oculta esta hasta el tiempo de su razon , en que empezó à descubrirse,

Ecles. idē.

14
bririe, y se viò, proporcionandolo esta à recibir las luzes que sus Excelentísimos Padres dieron à su Excelencia en su crianza, y educacion; yà imprimiendole las maximas Santas de la Religion, yà las que instruyen, y enseñan para ser buen politico. Se descubrió mas, y rompió con mas claridad en el estudio de las primeras letras, por el que fuè Grammatico, y Philosopho aventajado, y despues se adornò de las bellas Letras, en que brillaron sus luces en el lleno de toda erudicion.

Siguió su carrera este Sol con notable aumento de sus luces: *Orietur Sol*. Llegando el tiempo de dár à su Excelencia el Estado, como correspondia à su Ilustre, y esclarecido nacimiento, creció el esplendor de esta Casa del Sol entrando en ellâ todo el de la Nobilissima Casa de la Excelentissima Señora Doña Josepha Folch de Cardona, cuya alianza mas parece se hizo para Dios, y su Gloria, que para la del Mundo. De cinco Hijos, que fueron el precioso fruto del Estado, dos, las Excelentísimas Señoras Doña Luisa,

15

ta, y Doña Josephia se consagraron à Dios Religiosas en el Convento de las Señoras de la Encarnacion de Madrid. El Eminentissimo Señor Don Francisco de Solís Varon de Santa Maria de Arazena, separandose del Mundo se entró al Santuario, y en él subió à la altissima dignidad del Sacerdocio : consagrado Sacerdote, y Ministro del Altissimo, fuè elevado por su Magestad Catholica el Señor Don Fernando Sexto (que de Dios goce) al Deanato de la Santa Iglesia Cathedral de Malaga, à la Coadministracion del Arzobispado de Sevilla con el Serenissimo Señor Infante Cardenal Don Luis de Borbón su Arzobispo : al Obispado de Cordova, y despues al Arzobispado de Sevilla, que hoy posee, y posea en la mayor prosperidad, como le pedimos à Dios sus fieles, y reverentes Subditos, al que siguiò la Sagrada Purpura, Cardenal de la Santa Iglesia de Roma. El Excelentissimo Señor Don Joseph de Solís lleno de honores, que dando al Mundo el mayor exemplo de la alta, y elevada silla de Virrey de Santa Fè,
baxò

baxò humilde à vestirse del Sayal mas pobre , y ser Religioso en el esclarecido Orden del Gran Padre , y Patriarcha San Francisco. Quedò el Excelentissimo Señor Don Alonso , Duque de Monte-Llano para seguir la Casa , y su gloria. Pero en el Mundo no es menos de Dios en su arreglada conducta de vida , dirigiendose en todo segun sus Sagradas Leyes. Estos son los rayos que despidiò de sí aquel Excelentissimo Sol , luces , que le augmentaron su esplendor , y dieron el gozo mayor. Dichosissimo Padre , que logró ver sus Hijos en tal elevacion , en tanta luz. Què gloria para su Excelencia , y para su Nobilissimo corazon ! Este es , Señores , aquel gran Padre , de quien hablò el Espiritu Santo : *Homo qui jucundatur in filijs*. Padre , que se mirò en sus Hijos ; Hijos , que le dieron logrado su desvelo en su educacion , llenaron á su Excelencia de gusto , y augmentaron la gloria de su Excelentissima Casa : *Pater qui jucundatur in filijs ; qui scilicet habet filios egregios*. Declara el Padre Cornelio : *Eosque probos , & morigeros*,
bi

Ecls. 25.
v. 10.

Alapid.
Sup. idem.

hi enim Patri ingens decus, æque ac gaudium

afferunt. Hijos, que miró David, y llamó he-

rencia de el Señor: *Ecce hereditas Domini fi-*

lij, y con los que el Señor premia el zelo, y

cuidado de los Padres para la educacion, y

direccion de los Hijos: *Merces, fructus ven-*

eris.

Psal. 126.

v. 3.

Subió assi el Sol al lleno de su luz, al ce-

nit, al medio dia: *sol.* Vióse su Excelencia en

tanto esplendor, en el lleno de sus luces; no pu-

do ocultarlas: todos las vieron, por mas que

su Excelencia queria no ser conocido, ni que se

viera tanta luz. Su justicia, su integridad, su

prudencia, su desinterès, su verdad, y sobre to-

do, su arreglada vida à las Leyes del Señor, y

à las maximas Santas de la Religion eran no-

torias, se veian; y assi, sin querer, y querien lo

ocultarlas en el retiro de su Casa, manifestaba

este Excelentissimo Sol sus luces. Las vió, y las

reconoció el Rey, nuestro Catholico Monarcha

el Señor Don Fernando Sexto, le sacò de su

Casa, y retirò, le mandò venir á Palacio, y

C

nom-

nombrò à su Excelencia Mayordomo Mayor de la Serenissima Señora Infanta de Francia Doña Luisa Isabèl de Borbón , Esposa del Serenissimo Señor Infante de España Don Phelipe de Borbón , Duque da Parma, y Plasencia (que de Dios gozen.) En este honor sirvió à su Alteza Real , y la conduxo hasta París. Vino su Excelencia , pero á su retiro , del que segunda vez le facò el Rey , nombrandolo Mayordomo , y Cavallerizo Mayor del Serenissimo Señor Infante Cardenal , y Arzobispo entonces de Toledo, y Sevilla. En ambas Mayordomías lució este Excelentissimo Sol , y dió todas sus luces. Hizo ver su Excelencia ser de aquellos Heroes, y Varones que escogió Moysès para el gobierno : *Viros sapientes , timentes Deum in quibus sit veritas, & oderint avaritiam.* Sabio, prudente, justo, temeroso de Dios, en quien se hallaba la verdad , y aborrecimiento à la avaricia , Sol en toda su luz, en el medio dia. Sol llenando todo el concepto que de su Excelencia hizo el Rey , en cuyo agrado , y satisfaccion subió

Exod. 18.
v. 21.

subió su Excelencia à toda su gloria, al cenit, al
lleno de su esplendor.

Le era à su Excelencia de grande aprecio,
y gloria este honor, pero buscaba otro, y à èl
se dirigian sus luces todas; un honor, y gloria,
que le havia de ser eterna. Fue en su Excelen-
cia notorio, y notable quanto se escusaba, y
havia del bullicio de la Corte, y como era todo
su anhelo por el retiro; en èl tenia sus delicias,
porque en èl à toda libertad aplicaba sus luces al
conocimiento de lo que buscaba. Sigamos el

gyro del Sol: *Sol cognovit occasum suum*. Cono-
ciò el Sol su ocafo. Es loqucion methaforica ha-
blando del Sol, pero es en verdad de los que
como Soles toman del el gyro de sus luces.
En el retiro, y soledad conociò su Excelencia
su ocafo, y miraba hàcia èl, á la muerte, al se-
pulcro: *Occasum suum*.

Psal. idem

En este ocafo vió, y conociò al Mundo,
sus falsedades, y engaños, la vanidad que es to-
do èl, y como lisonjea, engaña, y arrastra, co-
giendo los corazones, que engrie por sus falsas
bri-

brillantezes. Huyò de èl , siendo por esso á su Excelencia tan gustoso su retiro , en el que todo dado à la leccion , se firmara , y perfeccionara segun el espiritu de su Dios. No huviera salido de èl , sino fuera al precepto de su Magestad , y assi fuè en las dos veces , que le dexò para obedecer , y servir á su Rey , y su Señor. Admiró el Baptista al vèr que nacido de Padres Ilustres, y Nobilissimos , y yà desde niño Grande en el Reyno de Jesu-Christo : *Iste puer magnus coram Domino* , no gustando , ni queriendo los honores , y dignidades , que su nacimiento le prometia , se retirò al Desierto , y no saliò de èl hasta la hora de mandarlo su Señor, y su Maestro. No tanto se admirò en su Excelencia , pero sì bastante para que se conociera suspiraba por otra grandeza , por otro sèr que le havia de durar siempre , para el que en el retiro , y la soledad se preparaba por el conocimiento que en èl tenia de su ocaso : *Scil cognovit occasum suum.*

Luca. 1.
v. 13.

Luca. 3.
3.

Id. Psal.

Avivaba sus luces para este conocimiento con la cultura de su gran talento en la aplicacion
à

á la leccion , que siempre fuè todo el recreo de su Excelencia. Los Libros eran sus delicias , y mas, los libros vivos. Los hombres grandes en letras, y sabios en toda erudicion eran sus amigos , y con quienes siempre gustaba de tratar, los que le hacian compania , de cuya sabiduria se fecundaba , y llenaba su gran capacidad ; y assi, de su estudio, de oir, è instruirse por estos grandes Maestros , que dá la cèlebre Universidad de Salamanca, hizo su Excelencia Obras de gusto , y de delicadeza , que huvieran dado placer al Orbe Literario , si su modestia no los huviera ocultado , varios Poemas , y sobre todos , el que casi tenia concluido de la vida del Gran Apostol de las Indias San Francisco Xavier. Todos los ocultò su Excelencia , porque el fin de escribirlos no era el lucimiento de sus talentos , y luces, sino proporcionarlos al conocimiento de lo que le valia , le importaba , y buscaba para conocer à todo su fondo.

Cognovit : era conocerse à si mismo. Conocimiento que le diò aquella su humildad grande

Ibidem.

de, vasa de la perfeccion à la que abre Dios los thesoros de su misericordia, y à la que mira con vista amorosa, y favorable: son los humildes los que ama. Jamàs se vieron en su Excelencia, ni en su conversacion, ni en su trato señales siquiera de estàr su corazon cogido del fausto, y vanidad, aùn en las precisas assistencias à la Corte como Señor de tan elevado Carácter, y Grandeza. Con violencia, y costando mucho esfuerzo se vestìa de aquella Gala que le correspondia, y era debida à su Grado, y Classe. Què es esto, sino lo que decia de sí Pablo? Todo lo del Mundo vale poco, vale nada, como yo suba à la grandeza del agrado de mi Dios: *Ut Christum lucrifaciam*; logre yo ser del Señor, què importa todo el Mundo, y sus grandezas? Humilde en todo su Excelencia solo gustaba del retiro, en el que lograba todos los adelantamientos de sus grandes luces.

*Paul. ad
Philis. 3.
8.*

Idem.

Cognovit: del conocimiento de sí mismo baxaba à el de su sèr, à la tierra de que havia sido formado, y en la que se havia de resolver:

Oca-

Occasum suum. El humilde baxa, y dà con los ojos en la tier ra , los entra dentro de ella ; mas esto es subir , es elevarse, y vèr mas, vèr con más claras luces : es subir á la mayor grandeza , á la mayor dignidad , à el con ocimento de su Dios, de su Sèr , y á su amor , à la elevacion de ser hijo suyo. De esta elevacion habiendo dado en tierra, se gloriaba aquel grande Hombre noble , y de ilustre nacimiento à quien havia honrado su Republica con puestos , y honras grandes, San Pablo : *Surrexit de terra ::: novissime omnium tanquam abortivo visus est mihi.* Assi pudiera gloriarse su Excelencia , pues baxando à la tierra, con los ojos en ella , se elevaria su espiritu à la Grandeza de Hijo de Dios , que le havia dado su humildad , y su amor al Señor por el conocimiento de su sèr , de su nada.

*Ad Corint.
I, 15. 8.*

Ambas virtudes se vieron en su Excelencia; la humildad se ha visto. Su amor à Dios bien se hizo vèr en sus obras de piedad , y culto á su Magestad en lo que era el primero para que fuesse exemplo à los demás. En los ejercicios del Venera-

nera.

nerable Orden Tercero de nuestro Padre San Francisco, en el que fuè zelosissimo Ministro, en la exemplarissima Hermandad del Refugio, y sobre todo, en la puntual observancia de las Leyes Divinas. De estas dos heroicas virtudes se formaba en su corazon aquella escala de que habla David, y està en el corazon de los humildes: *Ascensiones in corde suo disposuit.* Forman sus grados la Charidad, y la Humildad, dice el Padre Lorino de los Padres: *Humilitate, Charitate.* Y hasta donde se levanta, y alcanza? *Ascensus sui in corde Dei.* La Humildad le sube al corazon de Dios, la Caridad lo une à èl, y le hace conocer mas de su Ser, y sus Perfecciones para mas, y mas amarlo. Y con què obras manifestò su Excelencia este su amor à Dios, y le correspondiò? El amor verdadero padece la mayor violencia en la ociosidad, y està en su centro con las obras que lo acrediten. Quales fueron estas? Las de la misericordia, y bien por los pobres, están estos en el corazon de Dios, y en èl se ven. Dà à conocer en sí, que

Lorin. sup.

Ex vers.
sup. idem.

que son sus queridos, los que ama con la mayor ternura, y los que en el Mundo valen por él, recibiendo en ellos todo quanto les haga de bien la misericordia, y la piedad. Assi, el Señor, que nada necessita de nuestros bienes en que se hace vér Dios: *Deus meus es tu, quoniam bonorum meorum non eges*, necessita, y recibe en sus pobres: *Quod uni ex minimis meis fecistis mihi fecestis*. Estas son las obras con que se desahoga el amor, con que se desempeña, y corresponde á Dios. Veamos esta en su Excelencia.

Psal. 15.
v. 2.

Math. 25.
v. 40.

Fuè el Excelentissimo Señor Duque amigissimo de los pobres, no solo con sus muchas limosnas, sino con la mayor afabilidad, y agrado; jamàs los despidiò con desabrimiento, antes sí los acogia con la mayor charidad. Mantuvo à muchissimos, dotò à muchas pobres desamparadas, y con gran desinterès jamàs les pidiò, ni cobró las deudas, y tributos à sus Estados. Assi Padre, y Amparo de los pobres llenò su charidad, y la desempeñò en ellos, en los que el Señor recibe nuestros bienes. Assi este Sol derramaba sus beneficencias à obsequio

D

quio

quío de su Dios que amaba, pero esta vertiente venia en su principio del conocimiento de su ocafo, que lo empeñaba en ellas. Era como prevenirse al ocafo que miraba, y para el que se prevenia: *Sol cognovit occasum suum*. De este le viene al Sol su vigilancia por seguir su carrera, y dar sus luces: *Sol vigilantissimus à morte, à sepulcro, ab occasu*, dixo Zenòn Veronense.

Zenòn
Veronens.
Serm. de
Resurrec.

Y que podia esperar en este ocafo, en este sepulcro de esta su beneficencia, y de sus piedades, como de las demás obras nuestro Sol Excelentissimo? Digalo David, y empecemos à ver el logro de sus misericordias en prevencion à su muerte, à su ocafo: *Occasum suum. Beatus qui intelligit super egenum, & pauperem*. Bienaventurado el que entiende sobre el necesitado. Al misericordioso le llama David bienaventurado: como que en la piedad, y charidad con los pobres tiene yà assegurados los gajes de la Bienaventuranza: *Beatus*. Bienaventurado: *Qui intelligit*. El que sollicita, y busca saber las miserias de el pobre para socorrerlas, el que se

Psal. 40.
v. 1.

desvela para su remedio ; así el Padre Lorino.

Pero es mas la fuerza de la palabra *Intelligit*.

El que entiende.

Pero que tiene que conócer , y entender el
charitativo, y misericordioso con los pobres? *Bea-*

us qui intelligit super egenum & pauperem.

Hay mas que conócer , que hace la limosna, que

socorre , y cuida de el pobre ? Esto lo conoce,

pues lo hace. Hay otro mysterio ? Lo hay.

Qual es ? Lo dice el Chrysologo , y con espe-

cial encargo de pedirle à Dios lo dè á conócer,

y à entender : *Oramus fratres, ut ipse nos intel-*

ligere intelligenda concedat. Y que es esto ?

Chrysolog.

Serm. 14.

Qui se intelligi in paupere sic demonstrat. Dios,

un Señor de tan Soberana Magestad sediento,

hambriento , y desnudo ? Dios necesitado ? Pro-

fundo mysterio ! Todo lo hace su amor à el po-

bre : le hace deponer su Soberania , y no solo

estár con el pobre, siendole su amparo , sino ser

el mismo pobre : *Quod se Deus amore pauperis*

Ibidem.

sic deponat, ut non adsit pauperi, sed sit ipse

pauper.

El

El mismo Dios interesado en el bien de el pobre , lo dixo : *Esurivi & dedistis mihi manducare.* No dixo , dice el Chrysologo , el pobre tuvo hambre , y fuè socorrido : *Non dixit , esurivit pauper , & dedisti ei.* Yo mismo , dice , yo tuve hambre , y à mi mismo disteis el pan : *Sed esurivi ego , & dedistis mihi.* O , y lo que hace el amor al pobre ! Què de maravillas ! Què de mysterios ! *O quid agit amor pauperis !* Dios socorrido , Dios obligado à el charitativo , y misericordioso. Quien tal pensara ! Es dichosissimo : *Beatus.* Cuente se yà entre los Bienaventurados. Què le sucederà ? Oigalo : *In die mala liberabit eum Dominus.* En el dia del Juicio , dia malo , dia de pena , dia de horror , Dios le assistirá libertandolo de el mal , Dios mismo ferà su libertador : *In die mala Deus illi liberator assistet.* No verà este dia malo quien tantos dias buenos dió à el pobre : *Non videbit diem malum , qui dies bonos habere pauperem fecit.*

Veamos por ultimo , como explica Isaias este suceso , y premio de la misericordia en el capi-

capítulo cinquenta y ocho. Habla en el de la
 caridad, y misericordia con los pobres, y ne-
 cessitados: *Frangere, dice esurienti panem tuum,* *Isaia 58,*
et egenos, vagosque induc in domum tuam, si *v. 8,*
videris nudum, operi eum, et carnem tuam ne
despexeris. Reduce à estas palabras todas las
 obras de misericordia, limosnas, y demás con
 que es socorrido el pobre. Verá, dice, el limos-
 nero, y misericordioso, que rompe para él una
 hermosa luz como la de la mañana, como la de
 la aurora: *Tunc erumpet, quasi mane lumen* *Ibidem,*
tuum. Llama luz la que será el premio de su
 misericordia, *lumen.* Luz, que ha encendido
 el mismo, *lumen tuum,* luz, que encendieron
 sus piedades, y sus misericordias, luz suya,
lumen tuum. La verá él mismo, la hallará.
 Y quando? San Chrysostomo dice, que en el
 siglo venidero, en la otra vida, en la eter- *Chrysof.*
 na. *Oleum eleemosinae magnam in futuro sae-* *Homil. 4.*
culo lucem, et claritatem conferet. *ad Colosen,*
 Antes la halla el Padre Gaspar Sanchez
 sobre el citado capítulo de Isaias. En la hora
 de

Gaspar
Sanchez
Super Isa.

de la muerte, en aquel tenebroso artículo: *Ad mortis caliginosum articulum cui elemosina affulgere facit lumen.* Luz de la mañana, en que empieza à abrir el dia, luz, que disipa las tinieblas de la noche, sus tristezas, y horrores, luz, que avisa de la venida del Sol, luz, que dà el dia claro. Esta es la luz que halla el limosnero, el misericordioso, y charitativo con el pobre. Luz, que le quita los assombros, y miedos de aquel tremendo artículo, luz, que prende en la eterna, y en que principia à gozar de la suavidad de la Bienaventuranza: *Lucem affert caelesti, atque eterne vicinam,* sigue el citado Padre Sanchez: *Dum inchoata beatitudinis suavitatem ostentat, inmo & gustandam offert.*

Esta excelentissima virtud tan propria de los nobles, que el es distintivo de la Nobleza, tuvo su Excelencia, y era la que se veia en todos los casos de necessitar su amparo los pobres, que siempre hallaban acogida en su noble, y piadoso corazon, abiertas siempre sus liberales ma-

manos á dár , y á socorrer. Estas obras de piedad , y misericordia, con las otras virtudes que se conocieron en su Excelencia , fueron las luces que diò de sí este Excelentissimo Sol , con las que subió á todo su augmento , y se preparó á su Ocaso , siempre este á la vista : *Sol cognovit occasum suum.* Al Sol , dixo Zenòn Veronenfe, le viene su velocidad , y la presteza de dár sus luces de la vista de su ocaso , su muerte , y su sepulcro : *Sol vigilantissimus ab occasu, à morte, à sepulchro.* Assi parece se preparaba su Excelencia á èl, nuestro Excelentissimo Sol : *Sol cognovit occasum suum.*

Psal. 107, v. 19.

Zenon Veronf. Serm. de Resurrec.

Llegó el dia fatál, el veinte y tres de Junio pasado , y yá proximo su Excelencia á su muerte , á su ocaso , conociendolo con sus luces clarissimas se preparó á èl con todas las diligencias Christianas , purificando su conciencia , y su nobilissima Alma por el Sacramento de la penitencia , y recibiendo con la mas tierna , y fervorosa exemplar devocion al Sol de Justicia , que havia de fortalecerlo en su ocaso , en su muerte.

32
muerte , Viatico Sagrado para la eternidad, en las confianzas de las misericordias de el Señor, y de su preciosissima Sangre con actos ferventisimos de amor , y de dolor , en la proteccion de su amado Valedor el Patriarcha San Joseph, que desde su entrada à la Iglesia fuè su Protector , y en el amparo de la Santissima Virgen MARIA Señora nuestra , que siempre amò , y veneró cordialmente su Excelencia , llegó á su ocafo este Excelentissimo Sol, murió : *Sol cogno-*

Idem Psal. vit occasum suum.

103.

Llegó esta triste hora , y la de la mayor pena de sus Excelentissimos Hijos , la del dolor grande , y sentimiento de nuestro Eminentissimo Prelado , y Padre , la del nuestro sus reverentes Subditos , y fieles Hijos. Pero qué hemos de pensar de este ocafo? Qué? Prodrèmos pensar su renascencia , como la tiene el Sol en èl : *Oritur Sol, & occidit , ibique renascens gyrat per meridiem?* Espero haya fido assi en nuestro ocafo ; espero la renascencia de nuestro Excelentissimo Sol para consuelo de su Eminencia,

Ecles. 1.

cia, y nuestro. Veámos cómo lo pensó Zenón Veronense en el ocafo de el Sol para renacer de él. Fiel siempre, è intrepido baxa al ocafo, à sepultarse en sombras, las de la noche: *Fidelis semper, & intrepidus ad sepulchrum noctu con-*
tendit; y por qué con esta intrepidèz baxa, y busca su ocafo? Porque sabe, que en el mismo ocafo hay fondo de luces para renascer de él: *Sciens in ipso habere, quod vivat :: ibique renas-*
cens: de ellas renace para seguir su gyro en el medio dia: *Gyrat per meridiem.*

Z. non Veronens. cit.

Idem.

Y qué no hay luces en el ocafo de nuestro Excelentissimo Sol? Las hay. Paes no hay buenas obras, las que hemos declarado, y visto en su Excelencia? No hay una charidad grande, y misericordia con los pobres? Qué son estas, sino luces para aquel Ocafo? Obras de luz son las obras buenas, y mas para aquella hora: *Opera lucis.* No dá la limosna una segura hermosa luz? *Tunc erumpet quasi mane lumen tuum*; luz para aquella hora, para aquel ocafo: *Cui elemosina affulgere facit lumen :: lucem affert cae-*
E lesti.

Sanchez loc. cit.

34
lesti atque æternæ vicinam. Luz vecina à la eterna, luz, que dà yá el gusto, que dà à gozar la suavidad de la Bienaventuranza: *Dum inchoatæ Beatitudinis suavitatem ostentat, imo & gustandam offert.* No prometió David este feliz suceso en aquella hora, y dia: *In die mala liberabit cum Dominus?* Pues si hay tanta abundancia de luz en el ocafo de su Excelencia, por què de ella no hemos de esperar la renascencia de nuestro Excelentissimo Sol *Ibi-que renascens*, para gyrar en un eterno medio dia: *Gyrat per meridiem?*

Idem.

Psal. 40.

I.

Ecl. cit.

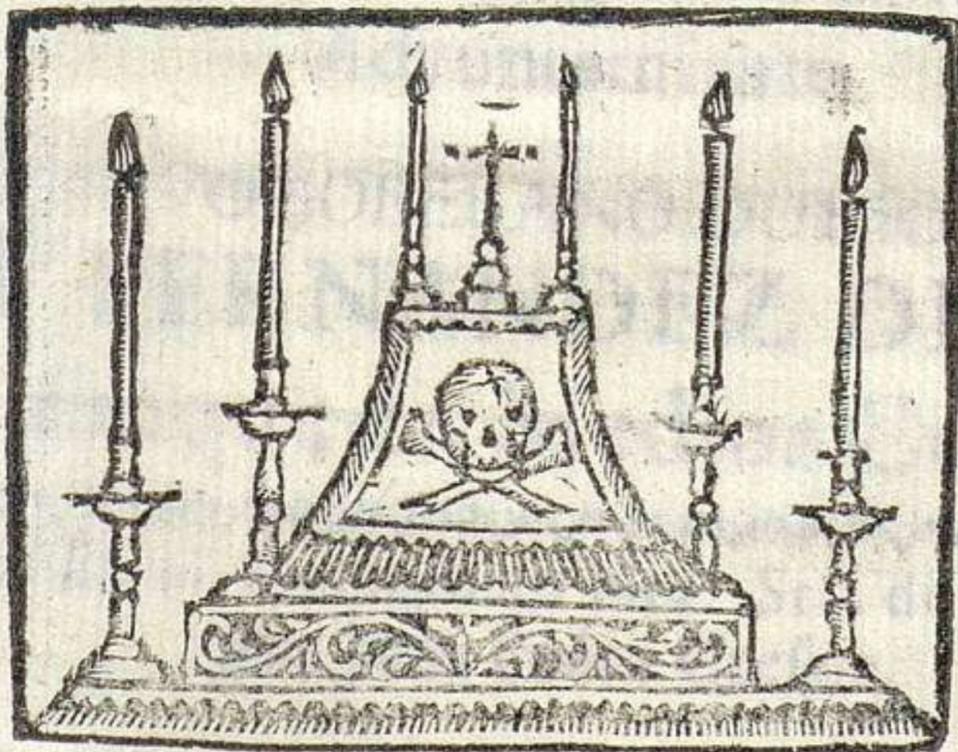
Assi lo esperamos de tus piedades Dios Omnipotente, y Padre de las misericordias, que haces gloria de perdonar, y salvar; y assi te lo pedimos con todo el fervor, y devocion de nuestros Corazones, rendidos à essas tus Aras, y en la mayor confianza de ser oídos; como tambien te suplicamos por la Vida, y Prosperidad de los Señores Excelentissimos Hijos de su Excelencia, con especialidad por la de nuestro Eminentissimo Señor, Prelado, y Padre,

dre, en cūyá conservacion tanto bien se intere-
 resa para su Iglesia, y para todos sus aman-
 tes Hijos, fieles, y reverentes Subditos. Es-
 peramos Padre piadosísimo por el valor infinito
 de la Víctima adorable de tu Unigenito Hijo,
 y su preciosísima Sangre, que te hemos ofreci-
 do en esse Altar, oigas nuestros ruegos, reci-
 bas nuestros Sufragios, y hagas piadoso renasca
 la Nobilísima Alma de su Excelencia en su oca-
 so, Sol en toda luz, luz que le sea eterna, y
 que descanse en paz por eterni-

dades. *Requiescat*

in pace.

O. S. C. S. R. F.



de en cuya consecracion tanto bien se hizo
 con tanta gloria, y con todos los santos
 de los siglos, y reverentes Subditos. El
 qual por el mas precioso por el valor infinito
 de la Victoria adonde de tu Unigenito Hijo
 y la preciosa sangre que te hemos ofreci-
 do en este Altar, oiga nuestros ruegos, recí-
 ba nuestros sacrificios, y haga piadoso
 el nobilissima alma de la Excelencia en la ocu-

lo, así en adelante, haz que lo sea eternamente
 que perdurante en paz por eterni-
 dades. Amen.

O S C S R F

